

EL PROGRESISTA

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

Redacción y Administración: Montera, 51.

Teléfono 43.—Apartado de Correos 126.

Toda la correspondencia al Director.

AÑO I.—NÚM. 41

Madrid, 10 de Diciembre de 1897.

La lucha electoral

En La Figuera, pueblo de la provincia de Tarragona, por no querer votar los electores, no hay los concejales necesarios. En las elecciones de Mayo, el pueblo no acudió a las urnas. A últimos del mismo, vuelta a celebrarse elecciones y á no votar el pueblo. La misma función ocurrió en Junio, y en Julio, de los ocho concejales que componen el Ayuntamiento, cuatro fueron noabridos respectivamente juez y fiscal municipal y suplentes de dichos cargos. De los cuatro concejales restantes, dos han levantado el domicilio de aquella localidad. Hoy el Ayuntamiento de La Figuera se compone del alcalde y un solo edil.

(De El Diluvio.)

No sean los que conocen nuestro pensamiento, contrario en un todo á la lucha electoral, que puede recogerlos esta noticia. No regocijo, honda y sincera pesadumbre nos causa ese desprecio que el pueblo manifiesta hacia el ejercicio de un derecho sagrado.

Nosotros pertenecemos á un partido de gobierno, que en larga y cruenta lucha de cien años ha conquistado para la ley todos los derechos y todas las libertades.

El partido progresista, así como no es revolucionario por sistema, tampoco es enemigo sistemático del sufragio.

El convencimiento profundo de que en un país cuya Constitución es irreformable sólo el derecho de la fuerza puede restaurar la fuerza del derecho, nos ha hecho revolucionarios y nos ha lanzado repetidas veces á la lucha armada.

El convencimiento también de que el sufragio universal es una mixtificación indigna practicada por los Gobiernos de la monarquía, y contribuye á relajar las costumbres políticas, y resta fuerzas á la oposición, y fecunda traiciones para mañana, nos ha lanzado al retraimiento.

Pero jamás, jamás el partido progresista abjuró ni abominará de un derecho que representa la soberanía del pueblo cuando su ejercicio está libre de mixtificaciones y traduce, practicado con pureza, la voluntad nacional.

Por eso nos produce gran tristeza que el pueblo haya llegado al extremo de tener que renunciar al primer deber y al primer derecho del ciudadano, no como protesta contra los que le deshonran y falsean, que en este caso sería convertir el retraimiento en arma política, según lo hace y lo seguirá haciendo nuestro partido, sino como renuncia voluntaria por hastío, por repugnancia, por abandono, que significa una regresión al pasado.

Este es el fruto maldito de una restauración que se adornó con libertades que luego escarceó y vilipendió.

Desde el Sr. Cánovas que mostró el camino por donde habría de deshonrar el sufragio, hasta el Sr. Sagasta que llamó con mofa de cínico burlesco *inaguantables* á los derechos individuales, hasta los republicanos vergonzantes que en componendas con el enemigo utilizaron el voto electoral para vender luego su voto parlamentario, todos, todos son igualmente responsables de esta situación.

Ruda labor ha de ser la muestra en el porvenir, cuando queramos purificar el sufragio y dar al ciudadano la debida intervención en el Gobierno del país.

Para entonces emplazamos á todos esos que han profanado las libertades, porque la libertad profanada es el derecho desconocido, el deber olvidado y el desenfreno de las multitudes.

Nosotros hubiéramos querido que el sufragio se hubiese conservado puro y prestigioso, porque cuanto más lo fuera mayor fuerza representaría el retraimiento de un partido que, alejándose de los comicios, se congrega en los centros de conspiración y, abandonando la papeleta electoral, empuña las armas libertadoras.

Nosotros hubiéramos querido más, y así lo hemos proclamado muchas veces.

Nosotros hubiéramos querido que los representantes republicanos en las corporaciones populares hubiesen ganado sus elecciones como revolucionarios resueltos, acudiendo á las urnas con la papeleta en una mano para votar y el fusil en la otra para votar libremente.

Hubiéramos querido después que en las corporaciones municipales fuesen cancheros de la moralidad, y en el Parlamento acusadores implacables que, haciendo el proceso de la monarquía, concitasen contra ella al pueblo, y el pueblo entonces hubiera sido catapulta que, por ellos manejada, ora apoyase amenazador sus campañas parlamentarias, ora se lanzase demolidor contra el trono cuando la palabra elocuente de la acusación justiciera hubiese socavado los cimientos de las instituciones seculares.

Hemos tenido que renunciar á tan hermosas aspiraciones, Dios sabe por qué flaquezas y debilidades de los que fueron aclamados nuestros caudillos.

Y aun piensan en pedir votos al pueblo! Ellos, los que tan mal uso hicieron de los poderes recibidos...

Y aun hay quien pretende ir con ellos, como si el número de los fracasados fuese pequeño! Y quénes! Los que ayer todavía abominaban de la lucha electoral y exponían con fogosa elocuencia razones incontrovertibles contra ella...

He ahí los que han llevado al pueblo el escepticismo y la indiferencia, los que con su inconstancia, no justificada por naturales evoluciones del pensamiento, han matado en el espíritu popular el amor á los más sagrados derechos.

Pues bien, quieren ir á las elecciones... Dejados que vayan.

Su desengaño será terrible cuando el pue-

blo electoral de toda España responda como los electores de La Figuera.

Pero el pueblo de La Figuera, como todos los pueblos de este país desventurado, sufrirá la tiranía del caciquismo, la tiranía de la usura, del fisco, del hambre y de la miseria...

Dadle fusiles para que se redima y le veréis levantarse con todas las energías del león castellano.

[A vencer ó á morir!]

EL MUNDO EN PARÍS

POR TELEGRAMA

(CORRESPONSALES Y AGENCIAS)

El dictamen sobre el Panamá.

París 9.—El dictamen parlamentario del Sr. Rouanet sobre el asunto del canal de Panamá termina con una moción censurando la participación de los hombres públicos en los asuntos puramente económicos, y rechazando todo concurso pecuniario prestado al Gobierno por sociedades ó particulares.—F.

La Aurora.

París 9.—El periódico radical *La Aurora* publica hoy un voluminoso artículo contra el Sr. Sagasta y contra el Sr. Larroca, gobernador de Barcelona, con motivo de las causas contra los anarquistas que se siguen en aquella ciudad.—F.

La paz greco-turca.

París 9.—Antes de que termine este mes será ratificado el tratado de paz entre Grecia y Turquía.

Se está preparando la entrega de los prisioneros de guerra.—F.

Hubiera sido igual.

París 9.—Una nota oficial alemana niega que el jefe de la escuadrilla germanica que se ha apoderado de la bahía de Kiau-Teu haya prohibido la entrada en la misma á los barcos de guerra de otros países.—F.

En segunda plana

CAUSA RUIDOSA

MUERTE DE MORENO POZO

CASTELAR

Habíamos leído con verdadera contrariedad y disgusto que la opinión del gran tribuno era favorable al Mensaje de Mac-Kinley, al que calificaba, además, de insignificante. Pasa á los que viven fuera de la realidad, la opinión del Sr. Castelar influye mucho en el juicio general, sobre todo en el extranjero, donde la figura del expresidente de la República, no aminorada ni discutida por las misarías y las impurezas de la política nacional, conserva sus prestigios tradicionales. Por esto nos dolía que su juicio público sobre el Mensaje de Mac-Kinley fuese favorable á este documento que no tiene grandeza, ni elevación de miras, ni resplandecor por noble, ni admiración por elocuente, ni suscita el ánimo por ese valor cívico que suelen tener los grandes hombres cuando se colocan frente á la opinión equivocada de los pueblos que dirigen.

Afortunadamente, el rumor que atribuya al Sr. Castelar opinión ministerial, es decir, antipatriótica, es inexacto.

El elocuente tribuno reserva su opinión inspirado en razones de patriotismo, que podrán ser discutidas por quien logre adivinarlas, pero que deben ser respetadas.

El primer sorprendido de semejante rumor ha sido el mismo Sr. Castelar.

Los que se lo atribuyen olvidan, sin duda, que el Sr. Castelar cuando regía los destinos de este país, de acuerdo con su ministro de Estado Sr. Carvajal, tuvo para los Estados Unidos altiveces patrióticas y arranques de energía, cuya ausencia tanto se echa de menos en esta situación.

NOTA DEL DIA

He leído una revista de salones, firmada con un pseudónimo elegante, perfumado, mundanillo y alegre de cierto modo, con la galante alegría voluptuosa de una humorada de Campanor.

«Pero qué diablos de revistas, qué latidos del tuyo y la buena vida nos traen á las columnas del periódico; esos seres de fortuna envidiable, que deben escribir en violeta azul y adornar la página con lazos de raso, hacen pasar ante nuestros ojos, contritos por el trabajo y escudados por el inmovilismo fatigoso, un turbión relampagueante y fantástico como un cuento de hadas! No, no me da la gana de criticar; suelo la plana y pienso en ese mundo; entraré en él por la puerta de los sueños! ¡Allá quedan detrás de mí los mártires, los hambrientos, los explotados, la carne del dolor! ¡Rienzo de ellos, de sus lamentos, de su llanto, de sus angustias!

Tengo derecho á huir, á claudicar, á bajar de mi odioso Rocinante, á embriagarme con todos estos perfumes y murmurar con todos estos imbéciles y sacar tiras de pellejo á todas estas muchachas lujosas blancas como virgenes romanas y poco más inteligentes, si acaso, que las garridas chulapas del Rastro. Tengo derecho á esto, es mi derecho, lo codicio y lo pido: ¿qué hace falta?... «Bisarras generales», «ciententados danzas», «adivinas señoritas», «alustres ministros!»

¡Oh, después de unas cuantas cosas como estas, oír una misica celeste que me adormezca, y estrecharé una cintura cubierta de raso, y respiraré alicientes de violeta, de mujer perfumada, de hembra radiante!

Pero cuando salga de los salones con pértigo y con fiebre en el cerebro, hediéndome la ropa á flores y perfumes, no encontraré en mi camaranchón obscuro á una humilde musa vestida de obrera, que canta y ríe y llena todo aquello, y me besa en el alma después de una buena acción.

Flirt.

BARCELONA

POR TELEGRAMA

(DE NUESTRO SERVICIO)

Estudiantes revoltosos.

Barcelona 9.—Los estudiantes de la Facultad de Medicina y los de dos asignaturas de la de Ciencias, han dejado de entrar esta mañana en las aulas, anticipando así las vacaciones de Navidad.

Los escolares huelguistas apedrearon el carruaje del rector al salir éste de la Universidad.

Después se apostaron frente al domicilio de aquel silbando estrepitosamente.

La policía logró disolver los grupos.

Se ha convocado á consejo de disciplina.—*Mencheta.*

La manifestación DEL DOMINGO

Nuestro artículo de ayer proponiendo una manifestación pacífica en la que todos los elementos extraños al Gobierno hicieran presente su disgusto ante los ataques de los Estados Unidos á la dignidad nacional y al decoro patrio, no ha sido desatendida por la opinión ni por la prensa. No podía ser por menos; no esperábamos otra cosa de una nación que supiera en todas las ocasiones imponer á los pueblos extraños el respeto que merece, la consideración á que tiene derecho indiscutible. No necesitó nunca para significar su enérgica viril del concurso del Gobierno; sus protestas formidables envolvían igual condenación para el Gobierno débil y para el ataque injusto y brutal, para la ofensa inferida á su decoro.

El pueblo, y pueblo es ahora todo español menos el Gobierno, responderá á nuestro llamamiento con entusiasmo; el espectáculo que esperamos el domingo próximo será digno de nuestra historia; llegará á Madrid el general Weyler, y del aplauso dedicado al militar intachable se pasará á lo que más importa: á la pública reivindicación del honor nacional.

El *Correo Español* se adhiere á la idea, y hace constar que si la manifestación se realiza concurrirán á ella los carlistas.

Así lo esperamos; porque la condición de carlistas no ha de excluir en este asunto á los patriotas que sienten enrojecer las mejillas ante las vergüenzas y humillaciones de la siempre hidalga y altiva España.

Los republicanos de los distritos de la Inclusa y Latina nos consta se agitan y hacen trabajos preparatorios encaminados á dar gran importancia al acto que se proyecta.

Anoche recibimos la visita de buen número de correligionarios y de otras personas que no lo son, pero deploraban la impunidad de los insultos dirigidos al ejército y al pueblo español, con objeto de ofrecerse incondicionalmente para coadyuvar al pensamiento expuesto, que les parece muy levantado y oportuno.

El señor ministro de la Gobernación decía anoche á los periodistas que el Gobierno está dispuesto á impedir la manifestación de Weyler, por si acaso ésta llegara después de significar al embajador de los Estados Unidos el disgusto que han producido al pueblo español los desplantes del Mensaje.

El Gobierno no puede impedir una manifestación que el pueblo está dispuesto á hacer de todos modos. Recordaré el Sr. Sagasta que él mismo presidió la protesta contra Alemania cuando lo de las Carolinas.

Nosotros estamos dispuestos á ir á recibir al general Weyler, y después adonde nos lleve el pueblo.

Perogrulladas "yankees."

La Agencia Fabra ha comunicado ayer á sus abonados el siguiente telegrama:

Nueva York 9.—Casi todos los periódicos reproducen hoy el dictamen presentado ayer al Congreso por el secretario del Tesoro de los Estados Unidos acerca de las expediciones filibusteras.

La prensa hace resaltar algunas afirmaciones verdaderamente curiosas del expresado documento, en el cual se trata de demostrar que la culpa del desembarco de expediciones filibusteras en Cuba debe atribuirse á las autoridades españolas que han obrado con mucha torpeza para impedirlos.

Sostiene que si hubiese existido verdadera vigilancia en las costas de la isla no hubiera desembarcado ni un filibustero ni un cartucho.

No es posible, sin violencia de la verdad, negar lo que de razonable tienen estas acusaciones; pero también salta á la vista la mala fe que las ha dictado.

Es cierto, por desgracia, que nuestra escasez de barcos hace muy difícil la vigilancia de un litoral tan grande como el de la isla de Cuba, pero también lo es que no se ha hecho en tal sentido todo lo posible.

Barcos malos, viejos y pocos, inutilizan los esfuerzos de nuestros héroicos marinos, que por estas mismas razones tienen que pasar más tiempo en tierra que á bordo, y que cuando cruzan por aquellos mares no pueden hacerlo siempre con la eficacia que la necesidad pide y su valor desea.

Con todo y con eso no son pocos los oficiales de la armada que mandando buques imposibles han realizado empresas de valor heroico que han arriesgado mil veces la vida.

Pero, sentando y reconocido todo esto, nos es deber de la nación vecina impedir que en su territorio se organicen expediciones de guerra contra una nación amiga?

Si España tuviera una poderosa escuadra para rodear la isla de Cuba, maldita la falta que nos haría que los Estados Unidos tomasen cartas en el asunto.

Rechazamos á pique los buques filibusteros. Y á los norteamericanos que les abonaran.

ROBO EN CUADRILLA

POR TELEGRAMA

(DE NUESTRO SERVICIO)

Zaragoza 9.—En el inmediato pueblo de Utebo se ha cometido un robo audaz en cuadrilla en la casa de un vecino llamado Alberto Navarro.

A la caída de la tarde del día 3 entraron tres enmascarados en el indicado domicilio y atacaron á los dueños del mismo, exigiéndoles dinero.

Como el matrimonio negara tenerlo, fué maltratado bárbaramente y amenazado de muerte si decían algo de la sorpresa.

Por esta razón no se ha sabido nada hasta hoy.

La Guardia civil de Casotas persigue á los ladrones.

Por las circunstancias que han rodeado el hecho, ha producido en Zaragoza gran sensación.—M.

LOS REPUBLICANOS EN PROVINCIAS

ALICANTE

A propósito del viaje de propaganda que está realizando nuestro querido amigo y prestigioso correligionario, dice ayer *La Unión Democrática*, de Alicante:

«Nuestro distinguido correligionario (pues como tal consideramos al republicano revolucionario D. Rafael Fernández R. de Soria), llegó, como dijimos, á esta capital, acompañado de su sobrino Sr. Rodríguez de Vera y de los entusiastas republicanos progresistas de

Villena Sres. Ferriz y Lisón, hospedándose en el hotel Iborra.

A la estación fueron á esperar á los viajeros buen número de republicanos, entre ellos los Sres. López Campello, presidente del Comité provincial de nuestro partido, Carricheña, federal, y nuestro director Sr. Sevilla.

En el hotel y de sobremesa se habló de política cambiando impresiones, teniendo el gusto de oír la autorizada palabra del Sr. Fernández de Soria, vocal de la Comisión ejecutiva de la Asamblea revolucionaria de Sevilla, quien, sin pretensiones de orador, se expresó con elocuencia, haciendo una hermosa síntesis de política general exacta, de los males que aquejan á España; males cuyo remedio señala el ilustre patriota en un cambio radical de instituciones por medio de la revolución.

Todos los comensales estuvieron conformes en esa solución y así lo manifestaron con sinceridad y franqueza como hombres honrados y buenos patriotas.

No hubo brindis; aquello fué una conversación íntima que recogió y guarda en su memoria *La Unión Democrática* con júbilo, porque ve coincidir con su criterio á hombres de la valía del esforzado campeón de la democracia y la República, quien de ninguna modo aprueba la lucha en los comicios, irrisión del sufragio, buria insostenible de la grey monárquica.

Saludamos con respeto y cariño á los buenos republicanos de Lorca, Villena y Elche, que ayer nos honraron con su visita y tangian la seguridad, al partir para sus respectivos pueblos, que participamos de sus nobles aspiraciones y deseos de instaurar la República española, única que puede salvar á la patria de la perdición y la ruina.»

EL FAMOSO MENSAJE

POR TELEGRAMA

(DE LA AGENCIA FABRA)

La prensa europea.

París 9.—El lenguaje de la prensa europea hablando del Mensaje de Mac-Kinley es casi unánime favorable á España.

Lo que dice Clemenceau.

París 9.—El periódico *La Justicia*, refiriéndose al Mensaje de Mac-Kinley al Congreso, dice que las frases huecas de civilización y humanidad invocadas para justificar la intervención eventual de la nación norteamericana no harán olvidar á Europa las consideraciones de derecho y de justicia que son su propia defensa y garantía.

La prensa italiana.

Roma 9.—Dos periódicos únicamente comentan el Mensaje de Mac-Kinley.

La Persecerancia consigna que ha de producir impresión muy favorable á España, disipando temores y dificultades en Cuba á consecuencia de la política agresiva de los Estados Unidos.

España debe utilizar el aplazamiento concedido para reprimir la insurrección.

La Gaceta de Venecia se complace en consignar que Mac-Kinley reconoce los esfuerzos hechos por España para pacificar á Cuba y favorecer á los leales.

Añade que no cree que los norteamericanos se arriesguen á una guerra, careciendo como carecen de organización militar y de tiempo para conseguirla.—F.

Lo que dice «La Liberté».

París 9.—El periódico *La Liberté* publica un suelto pesimista acerca del Mensaje de Mac-Kinley destruyendo todos los optimismos y diciendo que España no debe forjarse ilusiones respecto á la hostilidad de los Estados Unidos, á pesar de sus blanduras de lenguaje y de la bajeza diplomática de Mac-Kinley, propia sólo para adormecer á España.

Es preciso—dice—suponer las hipótesis más temibles.

La Liberté llega á preguntarse si no ha llegado ya el momento de juzgar preferible el abandono de Cuba á continuar la campaña, sepultando en ella todos los restos de la fortuna de España.—F.

ALEMANIA

POR TELEGRAMA

(DE LA AGENCIA FABRA)

Contra el aumento de escuadra.

Berlin 8.—En el Parlamento alemán, continuando el debate sobre el aumento de la escuadra, el Sr. Richter pronunció un discurso en contra, pidiendo datos para poder apreciar el alcance de los gastos que se van á hacer.

Sostuvo que el proyecto de ley puesto á debate está en contradicción con todos los principios constitucionales, y que él y sus amigos han resuelto votar en contra.

Estas palabras fueron acogidas con grandes aplausos en la izquierda.

UN PARRICIDIO

VISTA DE UNA CAUSA

POR TELEGRAMA

(DE NUESTRO SERVICIO)

Zaragoza 9.—Hoy ha comenzado en esta Audiencia la vista del proceso seguido por parricidio á Esteban Pascual, preso por haber matado á su esposa, Modesta Acedo, el día 30 de Noviembre del pasado año 96, á las diez de la mañana, en la calle de Don Jaime 1, uno de las principales de Zaragoza.

Pascual asistió siete puñaladas á su esposa. Reina gran expectación.

El fiscal en sus conclusiones provisionales pide para el procesado la pena de garrote vil.

La defensa, la exención de responsabilidad, por ser el acusado un epiléptico.

La sala está llena de público, y en los estrados se ven numerosos letrados de este Colegio.—M.

LA POLÍTICA EN AUSTRIA

POR TELEGRAMA

(DE NUESTRO SERVICIO)

El presidente del Congreso.

Viena 9.—El presidente de la Cámara de los diputados, Sr. Abrahamovics, ha publicado una declaración consignando que, hasta ahora, no ha recibido la menor indicación para que abandone su alto puesto parlamentario; pero que no tendrá dificultad en hacerlo cuando se establezca el empleo de las lenguas en Bohemia, cesen las diferencias entre mayoría y minoría y se asegure la solución favorable del proyecto de compromiso provisional.—F.

PARÍS-MADRID

TARRIDA DEL MÁRMOL

No soy amigo del Sr. Tarrida del Marmol—expulsado del territorio francés como lo fué del territorio español después de pasar por Montjuich—; y en verdad que he sentido no ser amigo suyo en aquella época del Terror carnovista, porque priva en tales épocas la cobarde costumbre de negar las amistades peligrosas, y nada me humillaría tanto como que se sospechase de mí que negaba un hecho de mi vida. Admiro de todo corazón á los carlistas, porque mantuvieron su intransigencia, ferozmente hermosa, ante el féretro del Sr. Cánovas. Me repugnan atrozmente los republicanos que ante el mismo féretro lloraron lágrimas de cocodrilo. Porque si debe sentirse la muerte de un hombre, sea quien sea, nadie debe sentir la muerte de un político que combatió nuestras ideas. El Sr. Cánovas del Castillo habría lamentado, como hombre, que se matase al Sr. Pi; pero el Sr. Cánovas del Castillo, que era un carácter, no habría llorado en la muerte de Pi la desaparición de un gran republicano.

No, no soy amigo del Sr. Tarrida del Marmol, porque no gusta él de hacer nuevas amistades, y le abo el gusto, siendo así que me sobran la mayor parte de las que tengo, ingeniero, matemático, escritor y orador, el Sr. Tarrida del Marmol, roído por la fiebre revolucionaria, vive para su nombre y para su labor de político. Me consta, sí, que desciende de gentes distinguidas, que lo es él personalmente y que recibió selecta instrucción en varios colegios de Francia.

¿Es anarquista? El Sr. Tarrida del Marmol niega que lo sea; y si mintiese, lo que no es presumible, sería en verdad el primer anarquista que ocultara sus ideas. Preguntad á Grave, á Reclus, á Faure, preguntadles si son anarquistas, y se ofenderán de que haya alguien que lo ignore. Al ser expulsado el Sr. Tarrida del Marmol, se ofendió de que le creyesen anarquista. «Soy, dijo, republicano independiente.»

Pero el Sr. Tarrida del Marmol es al mismo tiempo un agitador; agitador en el libro, en el periódico, en la tribuna, en la calle. Los Gobiernos—con excepción del inglés, cuya policía autoriza meetings de anarquistas españoles en Trafalgar-Square—entienden que se debe expulsar á los agitadores. El Sr. Tarrida del Marmol no ha podido seguir hablando en París. Habla en Londres.

En esa tragedia que empezó en Santa Agueda, y que aún no ha acabado, hay muchas cosas terriblemente dolorosas para el observador imparcial, para el hombre que mire fríamente las grandes luchas de la especie humana.

Alrededor de las dos figuras, Angiolillo y Cánovas, del siniestro cuadro, cuántas lágrimas!... cuántas tristezas!... La señora de Cánovas, culpable de haberse unido á un gran español, á través un triste camino adhiriéndose, como la fiel compañera de Felipe el Hermoso, al féretro que guardaba los restos bien amados; y la señora de Tarrida del Marmol, que después de larga y azarosa ausencia se preparaba á volver á unirse á su marido, recibió un telegrama con estas lúgubricas pero expresivas palabras:

—Expulsado. No vengas.

El *Figaro* recordó entonces la entrañable amistad que unió, en un colegio de Pau, al expulsado Tarrida y al expulsador Bartheu, ministro del Interior.

«La policía—le escribió Tarrida al llegar á París—te dirá que soy peligroso. No lo creas. Soy el mismo Tarrida que conociste, el Tarrida incapaz de hacer daño á nadie y deseoso de trabajar en paz.»

Y yo tengo la seguridad de que cuando M. Bartheu, cumpliendo deberes de gobierno, firmó el decreto de expulsión, no pudo menos que recordar con pesadumbre el compañerismo de colegio, las quisicosas de la adolescencia, y luego la subida del compañero á una guardia de París mientras subía él al ministerio del Interior... Y M. Bartheu, que tiene talento y corazón, quizá recordó la terrible escena victoriana en que el jefe de un navío, hallándose obligado á premiar una acción plausible y á castigar en el mismo hombre una acción censurable por rebeldía, púsole al pecho una insignia de honor en presencia de los tripulantes, y les dijo en seguida ocultando una lágrima:

—Ahora fusilad á este hombre...

Luis Bonaparte

El Comité republicano progresista del distrito de Palacio celebra reunión esta noche, á las NUEVE Y MEDIA, en la Tertulia del partido, Pontejos, 1, principal, para tratar asuntos de interés, encareciéndose la puntual asistencia.

Mañana sábado, Á LAS NUEVE DE LA NOCHE, tercera conferencia por D. Silvestre Abellán, sobre el tema *Cuestión de procedimientos*, en el Circolo de Unión republicana, Encarnación, 7, segundo.

UN CRIMEN

POR TELEGRAMA

(DE NUESTRO SERVICIO)

Degollada por su amante.

Valencia 9.—En la calle de Sogueros de esta capital se cometió anoche un sangriento crimen.

Un albañil, que tenía relaciones con una joven de veinticinco años, visitó á su amante en ausencia de la familia de ésta, y pretendió que de allí en adelante hicieran vida marital.

Ante la negativa de la joven, y después de una acalorada discusión, el albañil degolló á la infeliz é inmediatamente se infirió con la misma navaja una gravísima herida en el pecho.

A la llegada de la familia se desarrolló una conmovedora escena al descubrirse el crimen.—M.

TRIBUNALES

CAUSA RUIDOSA

MUERTE DE MORENO POZO

Comenzó ayer tarde en la Audiencia la vista en juicio por jurados de la causa seguida contra el panadero Manuel Villuendas por muerte violenta de D. Adolfo Moreno Pozo, catedrático de la Facultad de Medicina.

La vista de este proceso ha despertado gran interés, no sólo entre los aficionados a esta clase de espectáculos, sino entre la gente de toda y muy especialmente del elemento joven de nuestro foro.

Sólo con los que acudieron ayer a la sección cuarta de lo criminal había bastante para llenar todo el local, que es por cierto reducidísimo.

La plaza de las Salesas estaba llena de gente una hora antes de la señalada.

Parojas de la Guardia civil evitaban el acceso al interior del edificio de los curiosos que tenían que formar cola, si tenían la intención de presenciar la vista.

Al apesarse del coche el procesado Villuendas desarrolló una convulsión escena entre éste y su esposa, que se arrojó á su cuello, abrazándole y besándole.

La impresión que esto produjo en el procesado fué tal, que cayó al suelo presa de un síncope, teniendo que ser llevado al cuarto de presos entre un guardia civil y otro preso que venía también en el coche para asistir á la vista de la causa que se le sigue.

Manuel Villuendas viste traje de paño color café, camisa de cuello bajo, corbata negra, sombrero hongo y capa.

La Sala la forman los Sres. García Ruiz, presidente, y Fernández Loiza y Peña Costalago.

El asistente del fiscal fué ocupado por el teniente fiscal Sr. Ciudad Auriolas.

De la defensa está encargado el Sr. Elegido, tomando asiento á su lado el Sr. Muñoz Rivero.

Un centenar de jóvenes letrados se precipitaron en la sala, dejando jirones de toga y borlas de birrete en los quicios de la estrecha puerta de entrada al tribunal.

Procedió después al sorteo del Tribunal popular, pasando á ocupar los sillones los siguientes jurados, pertenecientes todos ellos al distrito del Congreso:

D. Gerardo Martínez Gutiérrez, presidente; D. Ricardo Sanjuán Sánchez, D. Federico Gelly, D. Gregorio Jiménez, D. Eugenio Echeguren Casado, D. Julián Paz Morales, D. José Díaz de Lara, D. Manuel Chacón, D. Felipe Rodríguez, D. Laureano Campo, D. Santiago Sánchez Toro, D. Félix Esteve Salamancas.

Suplentes: D. Miguel de la Cruz, D. Gabriel García Mallarré.

A las tres menos cuarto se da la voz de audiencia pública y una ola de gente penetra en la sala estrujándose, pisoteándose y dando voces.

Restablecido el orden, el letrado defensor, Sr. Elegido, manifiesta que el estado delicado de salud le obliga á solicitar del Tribunal que le auxilie en su labor el Sr. Muñoz Rivero, si el procesado se muestra conforme.

Preguntado Villuendas, contesta afirmativamente y comienza el fiscal el interrogatorio del procesado.

Empieza diciendo que vino á Madrid desde Aragón el año 1886, entrando al año siguiente á servir una carrera de pan, siendo una de las primeras casas adonde llevó su artículo la del Sr. Moreno Pozo, por lo que conoció á la mujer de éste, doña Carmen Pérez.

En las conversaciones que con ella sostenía le preguntó si tenía algunos ahorros, respondiendo afirmativamente el incauto lanceiro, y añadiendo que para evitar que se los robasen le había guardado en un lío de ropas dentro de una cesta.

La señora de Moreno invitó al panadero á que se los entregase, toda vez que podía tener en ella absoluta confianza por su gran posición metélica, y tenerlos más seguros que dentro de su pobre domicilio.

Lo hizo así Villuendas, y entretanto fueron pasando meses sin que le pagase el pan que diariamente le suministraba; y que vino á sumar al mes más de 20 duros; pero era tanta la confianza de Villuendas en su parroquiana y tanto le habían hablado de sus riquezas, que no se atrevía á pedirle la deuda del pan.

«Aún queda mucho más—dice el panadero—. Traspasé un puesto de pan que tenía en la calle de Juan de Mena, y el importe se lo entregué también á mi parroquiana.»

Fué á los pocos días á Aragón, donde iba á recoger á su hija que se hallaba anémica, y había sido trasladada á la tierra de su padre por mandato del doctor Argumosa; pero antes formalizó su crédito con la señora del doctor Moreno Pozo, firmando un pagaré por valor de 50.000 reales, documento que con ella suscribieron todos sus hijos.

Respecto de la cantidad, dice que 19.000 reales los entregó en metálico, y el resto hasta 40.000 cantidad líquida de este pagaré, era el importe del pan servido y no satisfecho.

Recordada el procesado que su mujer le dijo el enterarse del dinero que acababa de entregar.

«Dios quiera que no te pesel! A lo que él respondió: —Calla mujer, si es millonaria.

Mientras esto ocurría, refiere Villuendas que se enteró de que la señora del doctor había heredado, por muerte de su madre, 12.000 duros según unos, y 6.000 según le confesó la propia interesada. Pero de él nadie se acordaba.

Al regresar de Aragón traspasó el puesto que le quedaba en la calle del Duque de Rivas; pero antes de decidirse á hacerlo, consultó con la señora de Moreno si aceptaría los 15.000 reales que le daban, en lugar de los 17.000 que pedía.

Traspasó por fin el puesto en la primera cantidad, pero no sin antes haberle dicho su parroquiana que ella le completaría el resto de la suma que él quería.

La suma del traspaso se la entregó, como la anterior, á la señora de Moreno.

Poco tiempo después, comenzaron las idas y venidas de Villuendas á casa de su deudora, la que ya un día le entregó 30 duros, cantidad que a continuación estimó suficiente, por lo que la rogó le diese más dinero, pues él se encontraba falto de trabajo y de recursos; sin lo así que con el sudor de su frente se había hecho un modesto capital que otros disfrutaban.

Entonces la señora le ofreció entregarle de una vez 2.000 duros y darle además una colación de 8.000 reales con casa en el Museo ó en la Biblioteca.

Lleno de desconfianza, se enteró el acusado de que en ninguno de estos sitios había plazas como la que le ofrecieran, é insistió en que se le reintegrase de lo suyo.

Cansado de tanto esperar, su mujer llevó el primer pagaré al examen de D. José Fernando González, quien manifestó que el dinero estaba perdido, que aquel documento no tenía ningún valor, y, por consiguiente, que sólo debían confiar en la bondad de la persona que lo había firmado.

Entonces decidió anular éste y hacer otro nuevo de mayor valor, y en el que apareciesen todas las cantidades desperdigadas en los tres cuartos que habían firmado; y un día fué á casa de la señora con tal propósito, que no logró el mismo día, por haberse entonces negado á firmar documento alguno en unión de su madre las dos hijas mayores del Sr. Pozo, Carmen y Pura.

Por fin la esposa del doctor fué á casa del panadero y ella sola suscribió el pagaré.

El mismo día—continúa el procesado—se puso muy mala mi mujer, y mi hija, y yo tuvimos un gran disgusto, pues no teníamos con que comprar medicinas.

El último pagaré era de treinta mil pesetas, á las que doña Carmen Pérez añadió mil más. La noche de este día—continúa hablando el panadero—fué desesperado á casa del Sr. Moreno, con propósito firme de entenderme con éste, á quien ya había escrito dos cartas sin recibir respuesta.

Pero no ocurrió así; al llamar á la puerta, una de las hijas de doña Carmen, y ésta después, salieron á abrirme, obligándome á marcharme sin que lograra ver al doctor.

Al día siguiente, doña Carmen fué á mi casa á llevármelo tres duros, de los que mi esposa le entregó un porque, según manifestó doña Carmen, no tenía con que pagar el coche que la había llevado y la aguardaba á la puerta.

Otra vez ofreció aquíella al matrimonio Villuendas entregarle ochenta mil reales; y tantas esperanzas les dió, que Villuendas llegó á creerlo y escribió á su tierra para enterarse de las condiciones en las que podría comprar una casa.

Fué este un engaño más que vino á aumentar la desesperación del hoy procesado, colmada cuando los hijos de su deudora le dijeron que no hiciera caso de su madre, que el único modo de que sacara algo era entregarle á su padre el pagaré.

Así lo hizo, no sin que antes observara el interfecto que el pagaré no era al seis por ciento; se puso al seis y entonces replicó el señor Pozo que le mismo le daba que fuera al veinticinco, pues no lo había de pagar.

Añade que el Sr. Pozo le aconsejó fuese á ver á su padre político, y que doña Carmen echaba á su marido la culpa de su falta con él.

El día del suceso Villuendas se levantó con ánimo de dar un paseo; pero cambió de camino, y desesperado con la idea de la deuda, fué á casa del Sr. Pozo, y ya en la escalera bajó á la calle, y en la del Duque de Medina se encontró con aquél y le pidió alguna cantidad; le dijo el catedrático que no le molestara más y que si no tenía robara, y entonces, ciego de ira, sacó del bolsillo el revólver que acostumbraba á usar y dió muerte al señor Pozo.

Termina diciendo que doña Carmen excitaba sus iras, achacando á su marido el no poder pagarle, y que si puso el interés del 25 por 100 fué por haberle dicho que aquella era millonaria.

Por breves momentos se suspende el juicio, y al reanudarse, ocupa el Sr. Muñoz Rivero el puesto del Sr. Elegido, y entra el señor don Fernando Ferratez, alumno de Medicina, que presenció el crimen.

No vio más de él sino un hombre que caía al suelo al tiempo que sonaba un disparo; lo demás no lo vio, pues era la hora de asistir á su clase.

Después entraron los forenses Sres. Samaniego y Alonso Martínez.

A las diferentes preguntas, algunas de poca importancia, manifestaron que las cuatro heridas que el Sr. Moreno tenía en el cráneo eran mortales de necesidad y estaban situadas: una en el parietal derecho con granulación de pólvora, otra debajo del tégmen parietal y la otra en el occipital.

Además tenía una herida con granulación de pólvora en el dedo anular de la mano izquierda, que debió serle causada al intentar la víctima contener la agresión.

Todas las heridas de la cabeza las califican de mortales de necesidad.

Entre la presidencia, el fiscal y el letrado defensor se promueve un incidente con objeto de puntualizar si el primer disparo fué el que produjo la herida de la mano, y caso de ser así, si la bala atravesando la mano se insertó en la cabeza ó fué á perderse en la valla del solar.

Pregunta el presidente á los peritos si el movimiento de sacar el revólver fué tan rápido que no le diera tiempo al Sr. Pozo para defenderse con algún movimiento, respondiendo los forenses que se emplearía en sacar el arma un segundo; y á preguntas del letrado manifiestan que en poner la mano con intención de resguardarse la cabeza se emplearía el mismo tiempo.

Terminada la prueba pericial, continuó la testifical, compareciendo D. Juan José López Rodríguez, abogado á quien Villuendas consultó acerca de la validez de los pagarés que tenía de la mujer de Moreno Pozo.

Esta, acompañada de la esposa de Villuendas, quienes tuvieron con él una conferencia encaminada á hallar la forma de cancelar la deuda.

Contestando á la defensa manifestó que doña Carmen le había dicho que el obstáculo para solventar la deuda era el Sr. Moreno Pozo.

Terminada la declaración de este testigo, á instancias del fiscal la Sala acuerda que los forenses visiten en la mañana de hoy á los testigos que han excusado su asistencia por enfermos, entre los que se halla la viuda de Moreno Pozo, para ver si su estado es tal que les impide, en efecto, comparecer ante el tribunal.

Declararon después el guardia de orden público Juan Criado y el soldado de infantería Lorenzo Rodríguez Corrales, que detuvieron á Villuendas.

El último manifestó que, según oyó en el lugar del suceso á varias personas, el Sr. Moreno Pozo amenazó al panadero.

Ambos manifestaron que el procesado no hizo resistencia alguna al ser detenido, y que únicamente exclamó que le había muerto porque le había robarado.

Minutos después de las seis se suspendió la vista, que continuará hoy.

donde salieron los héroes de las Comunidades y las Germanías, de las Cabezas de San Juan y de Vielavara.

Si, somos los mismos; pero falta que lo que antes se hizo por entusiasmo del momento, quizá por intuición extraordinaria, se haga ahora por reflexión. La masa popular es la misma; es mayor hoy—¡qué duda cabe!—su conciencia y su valor; pero es aún grande la labor que queda por hacer en la escuela, en la universidad, en la prensa, en el libro.

Y eso es precisamente lo que el elemento reaccionario trata de impedir. La instrucción (educación mejor) es el más potente, el único enemigo del imperio del clericalismo. Lo comprenden así sus satélites cuando se oponen á ella con todas sus fuerzas, y cuando en caso de transacción irremediable la distraen de sus fines legítimos, haciéndola en cierto modo su auxiliar. Véase si no lo que ocurre con las universidades católicas y demás centros docentes fundados por órdenes religiosos.

Si alguna obra debemos combatir con tesón nosotros los republicanos y demócratas, es esta: la desnaturalización del fin pedagógico, la profanación de la enseñanza para objetos que van directamente contra el ideal de verdad y justicia que debe perseguir todo pedagogo.

Un Estado republicano atenderá á estas atenciones de la enseñanza de un modo preferente.

La República no ha de traer concesiones fecundas en el orden político tan sólo; no se ha de limitar su acción redentora á la mera esfera administrativa, muy necesitada también de reformas radicalísimas, sino que procurará extenderlo á la esfera de la moral, como á la esfera económica; tres problemas que encierran toda la vida del Estado.

Por esto nada ya nos urge como organizar ante todo la enseñanza elemental, cubrir su presupuesto regularmente, con puntualidad; hacer, en fin, cuantos desembolsos exija el adelanto científico en tan importante materia.

Tal es nuestra opinión.

NAUFRAGIO

POR TELEGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO)

El bergantín «Saint Pierre» á pique. Londres 9.—Despachos de Plymouth dan cuenta de que el bergantín Saint Pierre se fué á pique en aquella costa. Nueve de los marineros que lo tripulaban desaparecieron en los primeros momentos, temiendo por su vida.

Después se ha sabido que todos lograron salvarse.—P.

CUBA

Derrota de Máximo Gómez.—Otras noticias.—Más sobre lo de Guisa.—Disidencias de los rebeldes.

La Agencia Fabra nos obsequió ayer con el siguiente despacho: «Londres 9.—The Morning Post publica esta mañana un despacho de la Habana anunciando que los españoles han derrotado á los rebeldes mandados por Máximo Gómez, apoderándose del campamento de éste.»

Esta ha sido la noticia del día. Y lo peor es que no ha podido compararse en los centros oficiales, pues en ellos se declara con insistencia que el general Blanco nada había teleografiado acerca del particular.

Las buenas noticias no se confirman nunca. Acaso haya habido error, y en lugar de decir que los españoles han derrotado á fuerzas de Máximo Gómez, pues eso está ocurriendo todos los días, se haya dicho á fuerzas mandadas por Máximo Gómez.

Ahora este supuesto de la circunstancia de que ayer también se ha recibido un despacho particular que publica el Heraldo, en el que se dice:

«Las columnas combinadas de la división de Sancti Spiritus han dispersado en Las Delicias á una partida. Nuestras tropas ocuparon el campamento de los insurrectos, los cuales dejaron en el campo 25 muertos, los armamentos, municiones y una botiquina de campaña.»

Precisamente por aquellas inmediaciones campea el generalísimo, y por lo tanto nada de extraño tendría que la noticia de la Agencia Fabra fuese la misma del Heraldo.

En esta brillante acción de guerra hemos sufrido algunas bajas muy sensibles, que consisten en dos soldados muertos, dos oficiales heridos leves y 13 de tropa, algunos de gravedad.

Según el mismo despacho, se sabe ya de manera definitiva que el número de los prisioneros españoles hechos en Guisa asciende á 112, entre ellos el capitán Caballos, que era comandante militar de la plaza, y los tenientes Calvo y Vidal.

De esos 112 iban heridos 28 soldados, el capitán Caballos y el teniente Vidal. Diocés que los insurrectos hicieron más de 70 disparos de dinamita, logrando reducir á escombros casi todo el poblado.

Los valientes defensores de Guisa fueron desalojando las posiciones destruidas y replegándose en las que quedaban firmes.

En la factoría fué donde hicieron más resistencia. Observado esto por el enemigo, lanzó sus bombas allí y consiguió incendiarla.

Casi destruida la iglesia, reducida á escombros la casa contigua al templo, donde también se defendieron los leales, en llamas la factoría y heridos los jefes de la guarnición, la resistencia era inútil, infructuosa.

Entraron los rebeldes en el poblado, y todavía resistieron desde un fortín próximo al cementerio y desde la torre heliográfica.

La defensa era imposible, y el enemigo realizó la ocupación total.

Las bajas experimentadas por los insurrectos en el ataque á Guisa señala en 15 muertos y 37 heridos.

También se han recibido noticias acerca de las desavenencias existentes entre Máximo Gómez y Calixto García.

Parece que esas desavenencias se acentúan de día en día, con provecho de Calixto García, que acrece el número de sus partidarios.

EL LICURGO DE NOBLEJAS

BONITAS ESTÁN LAS LEYES!

Muy bonitas, Sr. Goizard, muy bonitas, sobre todo encomendadas su administración á determinadas personas.

Allá va un ejemplo: Se nos dice—y cuando el río suena... etcétera, etc.—que hay un juez municipal en Noblejas que quita el sentido.

Es un cacique conservador muy influente; no sabe leer ni escribir, pero tiene muy bien cubierto el riñón.

En Noblejas hay abogados y personas de vasta ilustración; pero antes se hunde el firmamento que dejó de administrar justicia el tal personaje.

No hay para qué decir que tiene amordentados á los vecinos y fritos á los infelices que no siguen sus inspiraciones.

Procedimientos "yankees."

Cuando oigo del Gobierno norteamericano palabras de justicia y de humanidad, creo oírlos de amor en labios de alcabueta.

No parece sino que no conocemos la vida del millonario, y la del millonario yankee por añadidura.

En economía hay una frase tan lógica que nadie ha podido convertirla en ventaja. He la aquí: «A acumulación de privilegios corresponde acumulación de injusticias.» Son causa y efecto, como lo son el verdugo y la víctima.

Preséntese el privilegio en la forma que se quiera; deseale el nombre menos repugnante al oído, y así y todo, donde vaya le veréis sembrando desdichas.

Razono tan simple basta para juzgar la política de los Estados Unidos dentro y fuera del territorio que usurpan á los naturales, y para comprender que no son ni pueden ser humanitarios los móviles que los gulan en el asunto cubano.

No quiero descuñer la conducta de Weyler en Cuba. Supongamos gratuitamente que ha sido muy poco menos cruel de lo que dicen al otro lado de los mares. Pues ni aún así pueden los yankees echarlo en rostro ajeno.

No hablaré tampoco de si la autonomía está bien ó mal otorgada con caracteres semejantes á los de aquel que da la bolsa para no dar la vida.

Metámonos en las costumbres del país, que ellas nos darán la medida de una educación moral, la más preciosa de todas, que muchos ensalzando por llegarnos con el carro dorado de la República, y otros por aquello de que, «a falta de pan, buenas son tortas».

Es de todo el mundo sabido que en la América del Norte se organizan excursiones para cazar indígenas, con las mismas circunstancias que con las organizamos aquí para cazar conejos.

Y el que quiera saber más sobre el particular, que hoyee la famosa Geografía Universal de Eilisco Reclus.

Lo que quizá no sabrán muchos, á pesar de haberlo dicho la prensa, es que en la América del Norte hay una policía llamada los pinkertons, por llamarse Pinkerton su jefe, que se ponia á sueldo de los millonarios en caso de huelgas ó de otros movimientos populares, y hace fuego sobre la muchedumbre, por desgracia indefensa como todas, con un cinismo y una crueldad, con tales manifestaciones de barbarie, que la prensa de empresa, tan parca cuando se trata de defender al humilde, las ha condenado más de una vez, aunque inútilmente de seguro, por no desmerecer el dictado de humanitarios que tan enfáticamente se aplican los descendientes de la altiva Albión.

Con cosa tan singular por lo bajo y ruin, no ha concluido aún la crónica narrativa de la civilización yankee.

Desde el 7 de Agosto del año 1896 hasta el último de Julio de 1897, ha habido en los Estados Unidos 26 casos de lynchamiento, la mayoría de ellos en la persona de negros, y de éstos la parte mayor por haber cometido el delito enorme de requerir de amores á una blanca.

«Comprende el lector lo que esto significa? Voy á decirlo, por si alguno no lo comprendiera. Esto es tratar á los negros como antiguamente se trataba á los esclavos; esto significa no poder tener vaso sin quebradura, no poder tener hijos; equivale á ser considerado como cosa, no como persona.»

«Puede el Gobierno que todo esto tolera, puede la nación que esto realiza tratar á otra nación de inhumana?»

No puede, aunque esta nación sea España. Si bien nosotros en el camino de las crueldades llevamos la ventaja que nos da la gran vergüenza de Montjuich, porque los norteamericanos no martirizaron, como nosotros, á las cinco inocentes víctimas que llevaron al patíbulo acusados de la explosión de una bomba, hecho que resultó un complot tramado por la policía, y uno cuantos millonarios de Chicago, al objeto del movimiento obrero, como demostró John G. Altgeld, gobernador de Illinois, revisando la causa y poniendo en libertad á tres que se les conmutó la pena de muerte por la de cadena perpetua, en cambio á todo español honrado se le tñen de rojo las mejillas al pensar en la fortaleza catalana, mil veces maldecida, y se retrae con repugnancia la mano de la ferroz é inculca que retorcié testículos hasta emborracharse de sangre y enloquecer de ira.

Valganos de rehabilitación la pena que esto nos causa y la campaña de la prensa honrada en pro de las víctimas y de censura para los que cometieron actos que tan caros cuestan á España; en cambio aquellos senadores que se apenan de la guerra y de la suerte de los cubanos, ni tienen compasión de los indios, ni amparan á los negros que sienten amor, ni ponen fuera de la ley á los bandidos que parapeitados tras la casa de los adinerados esperan la llegada de los huelguistas para arrojar el plomo de la muerte, ni alaban la entereza del carácter y la hermosura de alma de John S. Altgeld; antes al contrario, le tachan de mal ciudadano y de perturbador, como si la justicia estuviese reñida con la ciudadanía y con el orden.

Conocemos demasiado al gran mercader para hacérsel el honor de creerle miras que no sean las del negocio.

No se sacrifica por la libertad desde las secretarías de los ministerios ni desde palacios bien adornados y mejor asistidos. Precisa salir del positivismo del tanto por ciento y vivir entre rejas de cuando en cuando.

Lo demás son camandulías de gitano ó fraseología de especulador.

Federico Urales.

EXTRACTO DE LA PRENSA

La Correspondencia Militar.

Asiente que sus tristes profecías se cumplieron. En la actualidad, y con motivo del Mensaje de Mac-Kinley, el triunfo de las profecías tristes ha sido sancionado por la opinión entera de España, por la de la prensa de toda Europa y aun por el mismo desaliato de nuestros ministros, que en vano quieren buscarle disfraces en atenuaciones útiles y en tan frías como falsas declaraciones de satisfacción. «¿Aún no es tiempo de demostrar que España no es la Turquía de Occidente, ni es una nación intermedia?»

«Por mucho que nos haya rebajado á los ojos del mundo las cobardías y torpezas de nuestros hombres políticos, el espíritu nacional ha seguido transcurriendo más allá de las fronteras, y la justicia de nuestra causa es reconocida por Europa, que unánime se rebela contra los Estados Unidos por su conducta indigna.»

Francia, Alemania, Inglaterra, Italia, Rusia, todos los grandes periódicos de esas grandes potencias encuentran en el Mensaje de Mac-Kinley un cinismo despreciable, una rastrea procaacidad sin nombre, dirigida hoy contra nosotros, y tal vez amenazando en el porvenir los intereses de Europa en América si á los norteamericanos se les antojara entregarse con sus triunfos de Maquiavelo.»

El Ejército Español.

Se hace eco de los rumores que circulan sobre intenciones carlistas, llegando hasta creer que si en este invierno no dan señales de vida, en la próxima primavera no dejarán de saltar partidas en Cataluña ó en las provincias del Norte, donde el amor á los fueros ha hecho brotar la palabra nueva autonomía, repetida ya con cierto cariño por millares de labios.

Y añade: «El carlismo jamás ha tenido en cuenta las amarguras de la patria para encender en ella el fuego de la guerra civil; al contrario, ambición y procura que esos períodos amargos llegasen, porque es la única oportunidad en que

ellos concepcion posible que el país acepte sus ideales como mal menor que el salvé de otros desastres mayores.»

Heraldo de Madrid.

Formula crítica acerca sobre cuanto nos está ocurriendo en Cuba, y dice, con razón, que una sola de las varias lecciones dolorosas que hemos recibido debió bastarnos como enseñanzas provechosas. Desgraciadamente no ha sido así. Del entusiasmo pasamos á la indiferencia, y de la indiferencia el entusiasmo con maravillosa facilidad.

«No hay de que maravillarse. Aquí en lo que menos se ha pensado es en la guerra. Los de allá más han atendido á las decoraciones y á los efectos escénicos que al desempeño de sus papeles; los de acá, si en el del público de buena fe, aplaudian contentísimos la muerte de Masco y alguna otra escena patética; si eran de los otros, de los que no pagan por entrar y además cobran, silaban ó aplaudían según su conveniencia.»

Sólo así se comprende que lluevan sobre nosotros las desventajas y no demos la menor señal de haber escarmentado.

Es hora ya de pensar con sensatez y cordura, ante los hechos peligrosos del presente y ante los tristes vaticinios que para él porvenir se hacen.

De otra suerte, sólo tendremos desdichas y cosecharemos desventajas hasta que en España nos convenciamos de que la guerra no es drama á que asistimos por afición ó por interés, ni menos aventura caballerescas, sino problema que se resuelve en favor del que mejor lo estudia y prepara; y que si la que sostenemos tiene solución adversa la hemos de pagar á escote entre todos, caro y muy pronto.»

El Correo.

Con sus naturales optimismos, entiende que las censuras á la beligerancia y la política de no intervención declarada por Mr. Mac-Kinley, ha sido un jarro de agua fría sobre los cálculos de los insurrectos. Debemos, pues, estar satisfechos.

Bien es cierto que, curándose en salud, añade: «Los mismos recelos que expresa una gran parte de la prensa de Europa al examinar el Mensaje, deben considerarse como muestras de apoyo á la causa de España, y han de contribuir á fortalecer esa corriente general en el mundo contraria á las ingerencias de la política americana.»

Dando consejos y echándose de prudente, amplía lo anteriormente expuesto con las razones siguientes:

«Si bien es verdad que este mismo apoyo moral de todos los pueblos de Europa ha de alentar al Gobierno de España en su propósito de continuar defendiendo con firmeza sus derechos, no sería prudente exagerar las desconfianzas ni excitar con extremo los nervios del país, porque poniéndose en la realidad de las cosas, habría sido difícil á Mac-Kinley expresar conceptos que pudieran suscitarle una seria complicación interior.»

La Epoca.

Estudiando el Mensaje, afirma que el rasgo más alarmante que ofrece es el de que mientras continúa la guerra en Cuba no se podrá considerar un absoluto conjurado el peligro de un soufflet con la República norteamericana:

«En realidad—dice—la concesión de la autonomía no ha alcanzado los maravillosos resultados que se prometía el Sr. Morat.

Y buena prueba de ello es que el Mensaje es relativamente satisfactorio por lo que toca á soluciones del momento; pero no lo es en cuanto al porvenir, pues descubre intenciones nada favorables. Se ve, en efecto, que los Estados Unidos no adquieren compromiso alguno para el futuro, y que limitándose á tributar su aplauso á la concesión de la autonomía, muestran, desembozadamente, su propósito de conservar las manos libres y la acción expedita para proceder el día de mañana según les convenga.»

Estudiando el Mensaje, afirma que el rasgo más alarmante que ofrece es el de que mientras continúa la guerra en Cuba no se podrá considerar un absoluto conjurado el peligro de un soufflet con la República norteamericana:

«En realidad—dice—la concesión de la autonomía no ha alcanzado los maravillosos resultados que se prometía el Sr. Morat.

Y buena prueba de ello es que el Mensaje es relativamente satisfactorio por lo que toca á soluciones del momento; pero no lo es en cuanto al porvenir, pues descubre intenciones nada favorables. Se ve, en efecto, que los Estados Unidos no adquieren compromiso alguno para el futuro, y que limitándose á tributar su aplauso á la concesión de la autonomía, muestran, desembozadamente, su propósito de conservar las manos libres y la acción expedita para proceder el día de mañana según les convenga.»

Estudiando el Mensaje, afirma que el rasgo más alarmante que ofrece es el de que mientras continúa la guerra en Cuba no se podrá considerar un absoluto conjurado el peligro de un soufflet con la República norteamericana:

HACER POLÍTICA

«Dada la situación en que nos hallamos, las actitudes expectantes ó de abstención no pueden prolongarse mucho. Aunque no estamos en modo alguno conformes con la actitud en que se ha colocado el Sr. Romero Robledo, hay que hacerle la justicia de reconocer que ha comprendido que las circunstancias actuales no dan espera, y exigen por parte de los elementos políticos que aspiren á influir en la opinión una participación activa en la vida pública.»

(De La Época.)

Nos place esta leal confesión del sesudo colega, porque nos da pretextos á reproducir sus palabras á nuestros amigos, sobre todo á los progresistas.

Nuestro partido, que tiene arraigo profundo en el país, no debe permanecer alejado de la lucha política ni aislado de la opinión.

Muy en breve habrá de celebrarse una Asamblea, que ha de tener excepcional importancia por las cuestiones interiores que ha de resolver, y en las que va á concretarse y definirse la doctrina del partido en asuntos esenciales.

Los organismos locales y provinciales deben irse preparando para enviar á dicha Asamblea los representantes más idóneos y prestigiosos, y es preciso que la vida interior de nuestro partido, robusta y vigorosa como saben bien los iniciados, se manifieste al exterior ahora que llega la ocasión de patentizar como el partido progresista no sólo está organizado para luchar acompañado ó solo cuando al gobierno llegue, sino también capacitado para gobernar y emprender con firme voluntad la regeneración del país.

Esto es hacer política.

AMÉRICA

POR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO)

Tratado franco-brasileño.

Río Janeiro 9.—El presidente de la República del Brasil ha aprobado el tratado franco-brasileño.

El nuevo proyecto modificando los aranceles de Aduanas del Brasil ha obtenido la aprobación de las Cámaras.—F.

NOTICIAS TELEGRÁFICAS

(DE NUESTRO SERVICIO)

Devolución de un proyecto.

Berlín 9.—El Reichstag ha devuelto á la comisión de presupuestos el proyecto relacionado con el aumento de la escuadra.—Fabra.

El embajador de España.

Londres 9.—Ha mejorado notablemente en su enfermedad el embajador de la Gran Bretaña en Madrid, sir Drummond Wolff.—Fabra.

CASA DE LA VILLA

Presidida por el señor conde de Romanones celebró ayer tarde sesión la corporación municipal.

En los asuntos de oficio figuraban una moción de la alcaldía-presidencia para que se habilite crédito con destino á los servicios necesarios para la formación del censo general de habitantes del año actual, que fué aprobada después de una pequeña discusión; una comunicación del Gobierno enviando la real orden del ministerio de la Gobernación, en la que se declara que, fuera del recargo que autoriza la ley municipal, modificada por la de contribución industrial, sólo puede imponerse á los carros de transporte el 5 por 100 por razón de uso de la vía pública, acordando el Ayuntamiento recurrir en alzada de esta disposición; dos decretos dando cuenta de las propuestas para instalar dos escuelas de primera enseñanza en la calle del Arc de Santa María, número 4, y otra en el 94 de la calle del Amparo, que fueron aprobadas, y dos traslados de residencia.

Sa aprobaron después varios dictámenes de las comisiones primera y segunda, quedando sobre la mesa el referente á sacar á subasta los solares de la calle de Sevilla y Carrera de

San Jerónimo, y se entró en la grave cuestión de la rescisión del contrato del servicio de limpiezas, en el que hay presentado un voto particular del Sr. López de Baiboa.

Al empezar á tratarse de este importante asunto, el Sr. Hernández Agero pidió, atendiendo á la magnitud del voto particular, cuyo documento no es conocido por no haberse presentado hasta momentos antes de la sesión, que quede sobre la mesa para tratarlo en una sesión ordinaria ó extraordinaria, que podrá celebrarse dentro de veinticuatro horas.

Esto da lugar á que el señor alcalde pronuncie frases un tanto enérgicas, manifestando que se trata de un expediente conocido y discutido por el Ayuntamiento, extránjándole que haya un concejal sólo que no lo tenga estudiado después de tantos meses que se viene tratando de él.

Rectificó el Sr. Agero, y hablaron después los Sres. Retortillo, Párraga y Amirolo, acordándose por último suspender la discusión hasta quedar terminados los asuntos á la orden del día.

LOS YANKEES

POR TELÉGRAFO (DE LA AGENCIA FABRA)

En favor de los insurrectos.

Londres 9.—A juzgar por los despachos que se reciben de Washington, los jingostas se agitan mucho para promover un debate en el Senado americano favorable á los insurrectos cubanos; pero gracias á la actitud de la mayoría, es probable que se apele á todos los procedimientos parlamentarios para rechazar en lo posible dicha discusión.

Mar, marineros y barcos.

Ha fondeado en Génova sin novedad el acorazado Cristóbal Colón, al mando del capitán de navío Sr. Díaz Moreu.

Ha salido nuevamente de Santa Pola la escuadra de instrucción para hacer ejercicios tácticos en alta mar.

Ha vuelto al servicio activo el médico mayor D. Ricardo Aranguren, que ha sido destinado á Filipinas.

Se han suspendido los exámenes de capitanes y pilotos mercantes para desempeñar destinos de la reserva.

En lo sucesivo no se cursarán instancias hasta que lo requieran las necesidades del servicio.

—Procedente de Cartagena ha fondeado en Palma el cañonero portugués Baptista Andraitx.

—Los destroyers Terror y Furor y el cazatorpederos Destructor, han fondeado en Málaga, procedentes de Cádiz. Van á incorporarse á la escuadra.

—Telegrafian de Las Palmas que el vapor inglés British Broten varó al Norte de la restinga de Santa Catalina. Se procedió al alijo de la carga para ponerlo á flote, lo cual se cree muy difícil por tener el buque grandes averías en sus fondos.

—El crucero ruso Rossia ha abandonado las aguas de Vigo.

—Ha fallecido en Cádiz el ordenador de Marina D. Antonio Riaño.

EL HOSPITAL PROVINCIAL

Un hospital donde ingresan enfermos de todas partes, como está sucediendo en el Provincial, parecemos que no tiene nada de lo de este nombre y sí mucho de internacional.

Allí la aglomeración de enfermos ha llegado hasta un punto tal que ya el señor marqués de Bogaraya, presidente de la corporación, va, según se dice, á gestionar cerca del ministro de la Gobernación con objeto de poder conseguir una autorización para que trasladen al hospital de la Princesa los enfermos que vayan acudiendo al Provincial, donde se hace materialmente imposible introducir más.

Y como el hospital de la Princesa es del Estado, natural es que contribuya á que disminuyan los numerosos gastos que la Diputación provincial de Madrid se ve obligada á sufragar.

En el departamento de dementes ocurre lo mismo, aun cuando los alienados son trasladados con bastante frecuencia á las provincias á que corresponden por su naturaleza.

Catorce han sido trasladados á varias poblaciones, desde el 10 de Noviembre último

hasta el día de hoy, habiendo ascendido los gastos á la cantidad de 1.768,44 pesetas.

Se sabe que por la Ordenación de pagos han sido reclamadas á las Diputaciones provinciales de España, por la de Madrid, las cantidades bastante importantes que aquéllas adeudan á ésta.

Así podrán sufragarse con más holgura los gastos tan numerosos que ocasiona el susodicho Hospital Provincial, dado caso de que se cobren dichas cantidades, cosa que... Veremos.

NOTICIAS

Según telegrafian de París al Herald, el doctor Betances ha escrito á El Correo Español desmintiendo que el Sr. Canalejas le hablase cosa alguna en nombre de la regente ni del Gobierno.

Ha quedado honrosamente zanjada en las cercanías de la Escuela de tiro de Carabanchel la cuestión surgida entre un joven diputado á Cortes, y otro joven muy conocido en la buena sociedad madrileña, cuyo nombre y apellido coinciden con las iniciales J. B.

Según nos dicen, este último tuvo la desgracia de sufrir una herida de cierta consideración en el brazo derecho.

Han intervenido en este desagradable asunto los Sres. Martos (D. Emilio), Alonso (D. Carlos), Osma y Crespi Valldaura.

En pleno día y en la céntrica calle del Darriilo, en Granada, ha sido víctima de un atracón miss Clotilde, la aplaudida domesticadora de aves.

Un ladrón se dirigió á ella, y cogiéndola fuertemente de un brazo le arrebató el portamonedas, huyendo en seguida con el botín.

Para el día 1 del próximo mes se anuncia la inauguración de la línea férrea de Santucar-Chipiona al Puerto de Santa María.

En Santiago de Galicia obsequiarán anteayer con una monumental cenarrada á un viudo que repitió la suerte del matrimonio á los tres meses de haberse muerto su primera mujer.

Los liberales de Gandía, al enterarse de lo que estos días ha dicho la prensa respecto á que á la salud del Sr. Sagasta le vendría, según manifestaban los médicos, un clima templado, se proponen escribir al presidente del Consejo ofreciéndole una magnífica casa donde pasar el invierno.

Los gandianeses muestran esperanzados, porque dicen que el Sr. Sagasta, cuando estuvo en Alicante, ya pensó en alquilar una casa en Gandía, y porque creen que si el clima de Málaga ó el de Alicante es muy templado, no lo es menos el de Gandía.

En Santander ha sido reducida á prisión una persona muy conocida en la localidad, y que se dice está complicada en la cuestión de los pasaportes.

El gremio de taberneros se reunió ayer en el Liceo Rius, acordando no dar gratificaciones de aguinaldo.

Los cosecheros de naranja de la región valenciana están disgustadísimos por la conducta de la Compañía ferroviaria del Norte, que, como otros años, desatiende sus quejas respecto á la falta de material móvil.

Muchas remesas de fruta están una semana ya en la estación por no haber vagones, y cuando aquéllas lleguen á su destino, lo probable es que tengan que ser arrojadas á un sumidero.

En la noche del 4 se quemó el fuerte de Berterrey, situado á poco más de un kilómetro de Aissúa, á la izquierda de la carretera que conduce á Guipúzcoa.

Hace dieciséis años que se hallaba desgarrado y ruinoso.

Fué construido á la terminación de la última guerra civil por orden del general Quedada.

Pasan de 600 las reses vacunas y de 1.600 las de cerda que han sido sacrificadas en el pueblo de Candelario (Salamanca) con destino á la elaboración de chorizos.

Un periódico salamanquino, El Adelanto, al dar cuenta de las anteriores cifras, hace el siguiente cálculo:

«Suponiendo que por término medio hayan pasado diez arrobas cada una de las reses, resultarán 25.000 arrobas de embutidos las elaboradas hasta la fecha.»

Ayer falleció D. Juan de D. de la Puente y Rocha, presidente de la Junta Consultiva Agronómica hasta hace pocos días. Era un hombre inteligente y laborioso que gozaba justa fama y grandísimas simpatías. Descanse en paz.

EL DÍA POLÍTICO

CONSEJO DE MINISTROS

Como jueves se celebró ayer el Consejo que según costumbre preside la regente, concretándose el Sr. Sagasta en su discurso exámen de política general á reproducir los elogios y el buen efecto que le ha merecido el Mensaje de Mac-Kinley. ¡Tupá se necesita!

Habló el jefe del Gobierno de las buenas impresiones que éste tiene de Cuba y Filipinas, é hizo una exposición de los principales hechos de la política extranjera.

Por último, manifestó el presidente del Consejo que el Gobierno, de acuerdo con las autoridades de Madrid, tiene resuelto el problema para evitar que se sientan aquí entre los obreros los efectos de la carencia de trabajo durante el invierno.

Para ello se piensa de la conveniencia de urbanizar algunos de los terrenos inmediatos al cuartel de la Montaña, hoy guarnecidos nocturnos de gente de mal vivir, á quienes arrojaron del Campo del Moro las obras que por iniciativa de la regente se realizaron en aquellos parajes, indicándose también la utilidad de efectuar algunas obras con la apertura de una nueva vía en la cuesta de San Vicente, que resultará una gran mejora de ornato.

A este propósito habló el ministro de Hacienda sobre una conferencia celebrada con el obispo de Madrid para llegar á un acuerdo sobre la indemnización que se ha de dar á la autoridad eclesiástica, destinada á levantar un nuevo seminario á cambio del antiguo ministerio de Fomento.

El obispo ha pedido como indemnización tres millones de pesetas; pero el Sr. Puigerver, y con él todos los ministros, creen en la posibilidad de que la cantidad mencionada quede reducida á una tercera parte.

Quedó en principio acordada la concesión de indulto á los cuatro reos de muerte sentenciados en Quebradillas (Puerto Rico) por la jurisdicción de guerra.

El nuevo partido.

Han llegado á Madrid algunos centenares de representantes de la Asamblea romerista que hoy se celebrará en el frontón Euskal-Jai, profusamente iluminado y decorado para este acto.

En el salón de conferencias campaba ayer tarde lo más distinguido de la representación romerista, haciéndose la ilusión de que esta noche saldrá de Euskal Jai un partido conservador, robusto, numeroso y entusiasmado de su jefe.

En las circunstancias actuales no se puede negar que la personalidad del Sr. Romero Robledo ha adquirido gran relieve en el campo conservador, y que son muchos los que prescinden de agravios personales y diferencias pasadas para sumarse al único monárquico que se dispone á protestar de los agravios al ejército y los insultos á España que contiene el documento de Mac-Kinley.

De la conformidad de ideas y soluciones para el porvenir no es fácil que pueda resultar un programa mejor ó peor que el del Directorio ó el del Sr. Silvela.

El Sr. Romero Robledo, que en esta nueva etapa de su política se muestra español ante todo, ya dijo en la reunión del Congreso que si la restauración había fracasado, no quedaba más camino que seguir á cuantos á la sombra de ésta habían medrado que dedicar su atención á otro ideal muy grande, que es la patria.

Y hay que reconocer que aquellos acentos de «olor y de lástima con que miraba á una familia «antes feliz y dichosa y ahora desgraciada» han debido repercutir en muchos miles de monárquicos que hoy consideran

necesario protestar de la actitud de los Estados Unidos, como hace días consideraron noble y generoso latir palmas en honor á Weyler.

Bastarán ó no estas dos razones de Romero para formar un programa y subordinar á él 70 diputados y senadores, y algunos representantes de provincias.

Lo indudable es que esta fuerza política, aunque de organización monárquica, se dispone á servir ante todo al país, cuyo porvenir considera por encima de la monarquía, de la restauración y de todas las conveniencias pequeñas.

Bajo este punto de vista, la Asamblea romerista de hoy tendrá más importancia que la de ver cómo se agrupan, dividen ó separan unos cuantos caballeros, á quienes se les escapa el poder de entre las manos.

Lo que hará Weyler.

Según autorizados informes, el Gobierno no propondrá por ahora ninguna recompensa al general Weyler, ni mandó militar alguno como se había dicho.

El exgobernador general de Cuba tampoco lo espera seguramente, para no olvidar tan pronto la recompensa popular grandiosa y espontánea que ha encontrado en su patria.

Las garantías constitucionales en Barcelona.

Si la contestación de la junta de autoridades de Barcelona á la consulta hecha por el Gobierno es favorable, como se cree, hoy mismo se firmará el decreto levantando la suspensión de garantías constitucionales de Barcelona.

Ya era hora.

NOTICIAS OFICIALES

Presupuesto de la armada.

Ayer tarde se han reunido los jefes del ministerio de Marina, presididos por el general Bermejo, para trazar las líneas principales del próximo presupuesto.

La contribución.

Hoy viernes terminará el plazo para poder satisfacer sin recargo, en el domicilio de los recaudadores, los recibos de la contribución territorial, industrial, minas y carruajes de lujo, correspondientes al segundo trimestre del actual año económico.

Solicitudes de indulto.

Las autoridades y comisiones de señoras y muchas corporaciones populares de Puerto Rico han telegrafado al presidente del Consejo y al ministro de Ultramar solicitando el indulto de cuatro reos condenados á última pena en Quebradillas por la jurisdicción militar.

También los diputados por Soria, en una visita que ayer tarde hicieron al Sr. Sagasta, solicitaron del jefe del Gobierno se interesara en favor de un reo de aquella provincia que en breve debe ser ejecutado.

CRÓNICA DE SUCESOS

Murtos.—Ayer fué detenido un muchachuelo llamado Antonio Caravaca por suponerse autor de la sustracción de un rollo de plomo que ha desaparecido de la taberna de la calle de Goya, número 10.

—En la carretera de Carabanchel ha sido ayer detenida Vicenta Chicharro.

Fué denunciada por Julia García, que la acusa de haberla robado un mantón y una toquilla, usadas ambas cosas.

Hérido.—En la fábrica de pasta para sopa establecida en la calle de Palafox una máquina le ha cogido el brazo á un operario hirándole de bastante gravedad.

EL DIA DE HOY

VIERNES 10 DICIEMBRE

DIAS DESDE 1.º DE AÑO 344 HASTA FIN DE AÑO 21

Luna llena. El día dura 9 horas, 21 minutos.

SANTO DE HOY.—Nuestra Señora de Lorette, SANTO DE MAÑANA.—San Dámaso, papa.

BIBLIOTECA DE «EL PROGRESO»

tancia que me asombró extraordinariamente.

Volviéronse á embarcar el viejo y los esclavos; y habiéndose dado á la vela la embarcación, rumbó hacia la tierra firme; cuando estubo tan distante que no podía verme la tripulación, bajé del árbol.

Me fuí inmediatamente al sitio en que había visto mover la tierra; y habiendo hecho la misma operación, hallé una piedra de dos ó tres pies en cuadro; la levanté y vi que cubría una escalera de la misma materia. Bajé por ella, y cuando llegué á su fin me encontré en un gran cuarto en que había una alfombra, un sofá guarnecido de un tapete, con almohadas de una tela rica, donde estaba sentado el joven con un abanico en la mano.

A la luz de dos bujías distinguí todas estas cosas, como también varias frutas y macetas de flores que tenía á su lado el joven que, al verme, no pudo dejar de espantarse; pero para tranquilizarle, le dije al entrar:

—Señor, quienquiera que usted sea, no tenga el más mínimo temor; un rey ó hijo de rey, tal como soy yo, no es capaz de hacerle la menor injuria. Al contrario, su buena suerte ha querido sin duda que me encontrase yo aquí para sacarle de este sepulcro, en donde parece que lo han enterrado vivo por razones que ignoro; pero habiendo sido testigo de todo lo ocurrido desde su llegada á esta isla, estoy admirado y no puedo concebir cómo es que se ha dejado usted sepultar en este sitio sin la menor resistencia.

Scheherazada calló al llegar aquí, y el sultán se levantó muy impaciente de saber por qué aquel joven había sido así abandonado en una isla desierta, lo que se propuso oír á la siguiente noche...

NOCHE LV

A la hora acostumbrada llamó Dinarzada á la sultana, quien sin hacerse de rogar, prosiguió de esta suerte la historia del tercer calenda:

—Tranquilizése el joven—continuó el calenda—al oír estas palabras y me suplicó con aspecto risueño me sentase junto á él; hecho lo cual, me dijo:

—Príncipe, voy decir á usted una cosa que le sorprenderá por su singularidad. Mi padre es un comerciante en joyas que

ha adquirido grandes riquezas con su trabajo y habilidad en su profesión.

Tiene un gran número de esclavos y comisionistas que viajan en sus propios navíos á fin de sostener las correspondencias en muchas cortes que prové de la pedrería que necesitan.

Hacia mucho tiempo que estaba casado sin haber tenido sucesión, cuando soñó que tendría un hijo, cuya vida, sin embargo, no sería muy larga, lo que le causó gran pena al despertarse.

Algunos días después le anunció mi madre que estaba embarazada; y el tiempo en que creyó haber concebido, coincidió bastante con el día del sueño de mi padre.

Paríome á los nueve meses, con grande júbilo de toda mi familia; y mi padre, que había observado con toda exactitud el momento de mi nacimiento, consultó á los astrólogos, que le dijeron:

—Su hijo de usted vivirá sin accidente alguno hasta edad de quince años; pero entonces correrá peligro de perder la vida, y será difícil que lo pueda evitar. Sin embargo, si tiene la dicha de no perecer, su vida será larga.

—En aquel tiempo—añadieron—la estatua ocuestre de bronce que hay en la cima de la montaña del ímán, será derribada al mar por el príncipe Agib, hijo del rey Casib, y los astros anuncian que cincuenta días después el hijo de usted debe ser muerto por este príncipe.

Como esta predicción era conforme con el sueño de mi padre, le causó la más viva aflicción.

No dejó, sin embargo, de esmerarse en mi educación hasta el presente año, que es el décimoquinto de mi edad.

Ayer supo que hacia diez días había sido arrojado al mar el caballo de bronce por el príncipe que acabo de nombrar, cuya noticia le ha costado tantos llantos y producido tantos cuidados, que lo ha reducido al estado más lastimoso.

Mediante la predicción de los astrólogos ha buscado todos los medios de eludir mi horóscopo y conservarme la vida.

Hace mucho tiempo que tomé la precaución de mandar construir esta habitación para termine oculto en ella por espacio de cincuenta días desde que supiese que la estatua había sido derribada.

Este es el motivo, porque habiendo sabido que lo ha sido hace diez días, ha venido

HISTORIA DEL TERCER CALENDIA

HIJO DE REY

Ilustre señora, lo que voy á contar es muy diferente de lo que acaba de oír.

Los dos príncipes que me han precedido en la relación de su historia han perdido su respectivo ojo derecho por efecto de su destino, y yo no he perdido el mio sino por culpa propia, previniéndola yo mismo, y buscando mi desdicha, como lo va usted á ver en la continuación de mi discurso.

Yo me llamo Agib, y soy hijo de un rey que se llama Casib.

Después de su muerte tomé posesión de sus estados, y establecí mi residencia en la misma ciudad en que él había vivido.

Esta ciudad está situada á orillas del mar y tiene un puerto de los más hermosos y seguros con un arsenal bastante grande para proveer de armamento á ciento cincuenta navíos de guerra, siempre dispuestos á servir, si se presenta ocasión, y para equipar cincuenta buques mercantes y otras tantas pequeñas fragatas ligeras para los paseos y recreos en el agua.

Mi reino se componía de muchas hermosas provincias en tierra firme y un gran número de islas considerables, casi todas situadas á vista de mi capital.

Primeramente visité las provincias, luego hice armar y equipar toda mi flota, y fuí á visitar mis islas para granjear con mi presencia el efecto de mis súbditos y asegurarles en su deber.

Algun tiempo después de mi vuelta repetí la expedición, y dándome estos viajes algún conocimiento de la navegación, me hicieron aficionado tanto á ella, que resolví hacer descubrimiento más allá de mis islas, y al efecto, haciendo equipar diez navíos solamente, me embarqué y nos dimos á la vela.

Fué feliz nuestra navegación por espacio

de cuarenta días consecutivos; pero la noche del cuarenta y uno, se volvió el viento contrario y tan furioso, que nos vimos acometidos de una tempestad violenta, que estuvo á pique de sumergirnos.

Sin embargo, al amanecer se serenó el viento, se dispersaron las nubes, y habiendo calmado el tiempo con la salida del sol, aborramos á una isla, en donde nos detuvimos dos días á tomar refrescos, después de lo cual nos hicimos de nuevo á la vela.

A los diez días de navegación comenzamos á esperar el ver luego tierra; porque la tempestad que habíamos sufrido me había disuadido de mi primer designio y había hecho emprender la ruta hacia mis Estados; pero advertí que mi piloto no sabía dónde nos hallábamos.

Efectivamente, el décimo día un marinero, apostado para hacer la descubierta en el palo mayor, dijo que á derecha é izquierda no había visto mas que cielo y mar, que formaban el horizonte; pero que delante de él, por el lado en que teníamos la proa, había notado un objeto muy negro.

A esta relación mudó de color el piloto, arrojó con una mano su turbante sobre la cubierta del navío, y maltratándose el rostro con la otra:

—¡Ah, señor!—exclamó—. ¡Somos perdidos! Ninguno de nosotros puede escapar del peligro en que nos hallamos; y á pesar de toda mi experiencia, no está á mis alcances el poder librarnos de él.

Dichas estas palabras comenzó á llorar como un hombre que creía su pérdida inevitable, introduciendo su desesperación el espanto en todo el navío.

Yo le pregunté qué razón tenía para desesperarse de aquella manera.

CIELO Y TIERRA

La temperatura.

El termómetro del Sr. Aramburo, calle del Príncipe, 4, marcaba ayer lo siguiente: A las ocho de la mañana, 4° sobre 0. A las doce de la tarde, 13° id. A las cuatro, 10°. La máxima fué de 13° sobre 0. La mínima de 1° sobre 0. El barómetro marcó 710.—Variable.

DEMOGRAFÍA

Casas de Socorro.

En el día 8 han sido asistidos en las de esta capital 88 accidentes: 27 graves, 50 leves y 9 de pronóstico reservado.

La Casa de Socorro particular del barrio de la Salud (Guindalera) ha prestado en el mes de Noviembre los siguientes servicios facultativos: Asistidos en la consulta pública y gratuita, 459.

Accidentes quirúrgicos auxiliados, 3. Asistencia domiciliaria, 68.

Fallecidos.

En Logroño, doña Rogelia Fernández. En Reus, D. León Simó. En Vigo, D. Luis Lacán Castro. En Valencia, doña María Serrano Sarrez. En Orense, D. Pascual Fernández. En Velez Rubio, D. Benito Falces. En Falset, D. Juan Amigó y Burata. En Murcia, D. Salvador Sala García. En Cádiz, D. Francisco Sánchez Domínguez. En León, doña Isabel Blanco de Gutiérrez.

En Ferrol, doña María Lázaro Fernández. En Cartagena, doña Francisca Izardo Aleinan. En Alcoy, D. Eugenio Pérez y Pérez. En Lérida, la niña María del Carmen Ullad y Altamir. En Santander, doña María Mendizábal de González.

BOLSA

COTIZACIÓN COMPARADA

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, ÚLTIMO PRECIO, ALTA, BAJA. Rows include 4 por 100 interior, Id. serie E, Id. fin de mes, Id. próximo, Exterior, Amortizable, Oblig. del Tesoro, Id. de Aduanas, Id. de Filipinas, Billetes de Cuba, Id. de 1890, Banco de España, Comp. A. de Tabacos, Céd. B. Hipot., Id. al 4%, Obl. Ayunt. Madrid, COTIZACIÓN DE PARÍS, Norte, Mediodía, Ríojinto, CAMBIOS, Londres, a la vista, Id. a ocho días vista, París, a la vista, Id. a ocho días vista.

Bolsa de Barcelona. (TELEFONO DE LA CASA ARNÓS) Día 9.—Interior, 64-57.—Exterior, 80-87.—Amortizable, 77-87.—Cubas viejas, 94-75.—Nuevas, 78-37.—Aduanas filipinas, 94-25.—Colonial, 94-50.—Nortes, 23-15.—Francias, 20-00.—Orenses, 20-00.

Bolsa de París. (TELEGRAMA DE LA AGENCIA FABRA) Día 9.—Apertura del exterior español, 61-18. 3 por 100 francés, 103-97.

(TELEGRAMA DE T. BENARD) Día 9 (3.21 tarde).—4 por 100 exterior, 61-25.—3 por 100 francés, 103-85.—5 por 100 italiano, 96-47.—4 por 100 turco, 21-97.—3 por 100 portugués, 20-52.—Robinson, 208.—5 por 100 brasileño, 69-50.—Randfontein, 50-00.—De Beers, 735-00.—Ferreira, 420.—Goldfields, 121-00.—Transvaal, 38-00.—Durban, R. D., 92-00.

Bolsa de Londres. (TELEGRAMA DE LA AGENCIA FABRA) Día 9.—Exterior español, apertura: 60-87.

AVISOS ÚTILES

Servicio militar de la plaza. Parada: Ciudad Rodrigo y Manila. Jefe de parada: Señor comandante de Lusitania, D. Ricardo Salomón. Imaginaria: Señor coronel de Zaragoza, D. Baldomero Ibáñez. Guardia del real palacio: Manila, primera sección del 10.º Montado y 22 caballos de la Princesa. Jefe de día: Señor coronel del 10.º Montado, D. José Beltrán de Lis. Imaginaria: Señor coronel de Cuenca, don Leopoldo Manso.

Visita de hospital: Cuenca, segundo capitán. Reconocimiento de provisiones: 4.º Campaña, primer capitán. Vigilancia para la primera y segunda zona a las órdenes del señor jefe de día: Primero y segundo capitán del 14.º Montado.

Telegramas detenidos. París.—Ricardo Fernández Hasdía, sin señas. Ripoll.—Miguel Mias, Esquisol. Vilafranca Vierzó.—Ramón Lago. San Lucas, 3. Fravia.—Vicenta Villarón, Alcalá, 13. Sama.—Juan Basdán, Caballero Gracia, 14. Alcalá Real.—Concepción Ropide, Alcalá, 62. Lisboa.—Antonio García, Ventura Vega, 14. Cannes.—Aquilino Ahuilar, lista Telégrafos. Miscemí.—Torcuato Torreblanca, idem. Marburg Drau.—Alberto Gaitero, idem. Paternión.—Fidel Gaitero, idem. Gaud.—Gyon, idem. Wildalpeza.—Joaquín Milad, idem. Maerstante.—Fernando Solano, id. Zorge.—Honorio Osorio, id. París.—De Raimo, sin señas. Segovia.—María Luisa Rodríguez del Toro, Fuencarral, núm. 92. Carmoza.—Concepción Barber, Fécar, 10. San Ildefonso.—María Marato, Tribulete, 1. Málaga.—Concepción Ruiz, Claudio Coello, núm. 25. Venta Baños.—Conde Jousa, Serrano, 28. Montilla.—Isidoro Quero, Serrano, 47. Murcia.—Manuel Bellido, Génova, 17. Murcia.—Concepción Melgarejo paso de Recoletos, 27. Barcelona.—Angel Rivas, Claudio Coello, núm. 103. Avilés.—Mendoza, Ferraz, 11, bajo. Santander.—Manuel Gómez, Princesa, 8.

CARTEL ANUNCIADOR

FUNCIONES PARA HOY

Español.—Sexto viernes de moda.—A las 8 1/2.—Los amantes de Teruel.—Los dos habladores. Princesa.—Turno 2.º.—A las 8 1/2.—Carinos que matan.—El maestro de baile. Zarzuela.—A las 8 1/2.—La viejecita.—El ángel caído.—De vuelta del Vivero.—Los camarones. Comedia.—Función 57.ª de abono.—A las 8 1/2.—Las mujeres.—La piel del diablo (estreno).—El guardia de Corps.—Las españolas. Lira.—Turno 2.º par.—A las 8 1/2.—Primera medalla.—La rebotica.—La enredadera.—Los flambreros. Apolo.—A las 8 1/2.—Los inocentes.—Agua, azucarillos y aguardiente.—El primer reserva.—La revoltosa. Pariah.—Función 70.ª de abono.—3.ª serie.—Turno par.—A las 8 1/2.—Jugar con fuego. Gómico.—Turno 2.º par.—A las 8 1/2.—Guá... guá...—La reja.—Las mantecadas.—Isidoro Pérez. Novedades.—No hay función para dar lugar al ensayo de La taberna, cuya reprise se verificará el sábado. Palava.—A las 8 1/2.—Viento en popa.—El gallito del pueblo.—Los rancheros.—Las zapatasillas. MADRID.—IMPRESA DE FORTANET, LIBERTAD, 39

GRAN CASA DE Saldos y Sastrería de CLEMENTE DEL YERRO. Las personas que quieren vestir con economía y elegancia visiten esta casa y encontrarán 2.000 capas de 20 a 100 pesetas. Trajes y gabanes hechos y a medida, de 30 a 80. Rico surtido en géneros ingleses. Quien presente este anuncio, después de comprar, se le abonará un 5 por 100 del gasto hecho. La mejor garantía de la casa son 30 años de existencia. Incomprezo, 1, entresuelo. (esquina a la de la Montero.)

A. VALLEJO. Ebanistería, Tapicería, Colgaduras, Despechos, Comedores, Alcobas, Recibimientos.—Teléfono 911. ALCALÁ 29 Próximo a las Calatravas.

LOS TIROLESES. EMPRESA ANUNCIADORA. Rápidas propagandas. Anuncios en todos los sistemas conocidos. Combinaciones especiales de periódicos, con grandes ventajas para los anunciantes. Esquelas de defunción, funeral y aniversario, con grandes descuentos insertándose en más de un periódico. Anuncios en telones de teatros vallas y medianerías. Reparto a domicilio y en la vía pública y fijación de carteles. Se remiten catálogos gratis al que los pida en las OFICINAS BARRIONUEVO, 7 Y 9, ENTRESUELOS MADRID TELÉFONO 331.

GRAN FOTOGRAFIA DE CALVET Y SIMÓN. GRUPOS.—AMPLIACIONES GUSTO.—BARATURA. 8, CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 8. Elixir anti RUIZ ZORRILLA. MARCA DEPOSITADA. B. L. Bomeco y Compañía. OCHO MEDALLAS DE ORO y plata en varias exposiciones. Cuatro diplomas de honor. Medalla de oro y plata en las exposiciones de Toulouse y Burdeos, año 1895. 7, LIMÓN, 7 Santander.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY. VAPORES CORREOS INGLESES. Billetes de pasaje y flete de mercancías. A PERNAMBUCO, BAHIA, RIO JANEIRO, MONTEVIDEO, BUENOS AIRES, VALPARAISO, MOLLEBHO, EL CALLAO, GUAYAQUIL Y PUERTOS INTERMEDIOS. REBAJAS A FAMILIAS. Informes y prospectos gratis en la AGENCIA GENERAL DE LA COMPAÑIA EN MADRID. LESPÉS Y ESNAOLA. Transportes, comisiones y encargos para todos los países. Despacho de aduanas en puertos y fronteras. Consignación y expedición de mercancías contra reembolso, garantizando éste o respondiendo de las mercancías. CAMIONAJE A LAS ESTACIONES DE FERROCARRILES. SERVICIO DE MENAJEROS Y ESCRITORIO PÚBLICO. REPARTO EN EL ACTO DE CARTAS Y ENCARGOS A DOMICILIO.

Anuncios, reclamos y noticias DE ESPAÑA Y EXTRANJERO PARA ESTE PERIÓDICO. Diríjanse al encargado de esta sección. D. J. MUÑOZ. el cual tratará con especial distinción a los señores anunciantes, haciéndoles DESCUENTOS con relación a la importancia del anuncio. PRECIOS POR LINEAS. (Anuncios... 0,20 pesetas. Reclamos... 1,00. Noticias... 1,50. Oficina de EL PROGRESO: Montera, 51, principal.

EL PROGRESO. DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA. PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN. MADRID: un mes, 1 peseta.—PROVINCIAS, PORTUGAL, GIBRALTAR Y MARRUECOS: trimestre, 5; semestre, 10; año, 20.—ANTILLAS ESPAÑOLAS: semestre 20.—DEMÁS PAÍSES: año, 60. ESPAÑA: 25 ejemplares, 0,75 pesetas; número suelto, 5 céntimos. Comunicaciones, noticias, reclamos y anuncios, precios convencionales. Administrador: D. JOSÉ DE PALMA. Oficinas. MONTERA, 51. TELÉFONO 43. APARTADO 125.

“EL PROGRESO” Gran fábrica de féretros metálicos DE CRISTOBAL VALERO. Calle de Cervantes, 24. VILLAJYOYOSA. SE HA PUESTO A LA VENTA. EL ALMANAQUE BAILLY-BAILLIERE.

—¡Ah, señor!—me respondió—; la tempestad que hemos sufrido nos ha extraviado de tal modo el rumbo, que mañana a medio día nos hallaremos cerca de este objeto negro, que no es otra cosa que la Montaña Negra, y esa montaña negra es una mina de imán que desde ahora atrae toda nuestra flota a causa de los clavos y demás artículos de hierro que entran en la construcción de los navios. Cuando lleguemos mañana a cierta distancia, será tan violenta la fuerza del imán, que todos los clavos se desprenderán e irán a pegarse contra la montaña, se destruirán los navios y se sumergirán. Como el imán tiene la virtud de atraer el hierro hacia sí y de fortificarse por esta atracción, esta montaña, por la parte del mar está cubierta de los clavos de una infinidad de navios que ha hecho perecer, lo que conserva y aumenta al mismo tiempo esa virtud. —Esa montaña—prosiguió el piloto—es muy escarpada y en la cima hay una cúpula de bronce fino sostenida por columnas del mismo metal; en lo más elevado de ella se encuentra un caballo, también de bronce, con jinete, que tiene el pecho cubierto de una plancha de plomo con caracteres talismánicos. —Hay tradición, señor—añadió—, de que aquella estatua es la causa principal de la pérdida de tantos navios y de tantos hombres que se han sumergido en este sitio, y que no dejará de ser funesta a todos los que tengan la desgracia de aproximarse a ella, hasta que sea derribada. —¿Sabado este discurso comenzó a llorar el piloto, excitando sus lágrimas las de toda la tripulación, y yo mismo no dudé que había llegado el fin de mis días. Cada uno, sin embargo, no dejó de pensar en su propia conservación y de tomar a éste fin todas las medidas posibles; y en la incertidumbre de lo que sucedería, se hicieron todos mutuamente herederos, por medio de un testamento en favor de los que sobreviviesen. Al día siguiente por la mañana descubrimos con toda claridad la Montaña Negra, representándose más horrorosa aún de lo que en sí era la idea que habíamos ya concebido, y hacia el medio día nos hallamos tan próximos a ella, que no tardamos en experimentar lo que nos había predicho el piloto. Vimos volar los clavos y todos los demás

artículos de hierro hacia la montaña, a la que, por la violencia de la atracción, se pegaron con un ruido espantoso. Los navios se entreabrieron y se sumergieron en el mar, que en aquel sitio tenía tanto fondo que no bastaba la sonda a descubrirlo. Ahogáronse todas mis gentes; pero Dios tuvo compasión de mí y permitió que me salvase agarrándome a una tabla que, empujada por el viento, fué derecha al pie de la montaña. No me hizo daño alguno, siendo tal mi dicha, que abordé a un sitio en que había escalones para subir a la cima... Quería Scheherazada proseguir en la relación del cuento; pero la luz del día que se dejó ver le impuso silencio. Juzgó el sultán que, según el principio, no le había engañado la sultana, y así no es de admirar no la hiciese morir aún aquel día. NOCHE LIV —Por Dios, hermana mía, continúa la historia del tercer calenda. —Mi querida hermana—respondió Scheherazada—así es como continuó este principio: —En vista de aquellos escalones—dijo—, sin los cuales no hubiera podido salvarme, porque no había terreno ni a derecha ni a izquierda donde pudiese poner el pie, di gracias a Dios e invoqué su santo nombre, comenzando a subir. La escalera era tan estrecha, tan penosa y tan difícil, que por poca violencia que hubiese tenido el viento, me hubiera derribado y precipitado al mar. Pero, en fin, llegué hasta lo último sin accidente, entré bajo la cúpula, y prosternándome en tierra di gracias a Dios por la merced que me había hecho. Pasé la noche bajo la cúpula, y mientras dormía se me apareció un venerable viejo y me dijo: —Escucha, Agib; cuando te despiertes cava la tierra bajo tus pies, y allí encontrarás un arco de bronce y tres flechas de plomo fabricadas bajo ciertas constelaciones para librar al linaje humano de tantos males como le amenazan. Tira las tres flechas contra la estatua; el jinete caerá al mar y el caballo por tu lado, al que entrarás en el mismo sitio de donde hayas sacado el arco y las tres flechas. Hecho esto, se hinchará el

mar y subirá hasta el pie de la cúpula a la altura de la montaña. Cuando haya subido hasta aquí verás llegar una lancha, en la que vendrá un solo hombre con un remo en cada mano. Este hombre será de bronce, pero diferente del que hayas derribado. Embarcate con él; pero ten cuidado de no pronunciar el nombre de Dios, y déjate conducir. En diez días te llevará a otro mar, en donde encontrarás medio de volver a tu casa sano y salvo, con tal que, como ya te he dicho, no pronuncies el nombre de Dios durante todo el viaje. Tal fué el discurso del viejo. Luego que me desperté, me levanté muy consolado por aquella visión, y no dejé de hacer lo que me había mandado el viejo. Desenterré el arco y las flechas, y las asenté contra el jinete. Al tercer flechazo lo derribé al mar, y habiendo caído el caballo por mi lado, lo entré en el sitio en que estaban el arco y las flechas, y en aquel intervalo se hinchó el mar y se fué elevando poco a poco. Basta que, llegando al pie de la cima, a la altura de la montaña, vi de lejos sobre el mar una lancha que venía hacia mí, por lo que bendije a Dios, viendo que sucedía todo conforme al sueño que había tenido. Abordé, por fin, la chalupa, y viendo en ella al hombre de bronce tal como me había sido pintado, me embarqué con él, guardándome bien de pronunciar el nombre de Dios, y aun de hablar una sola palabra. Me senté, y el hombre de bronce comenzó a remar, alejándose de la montaña, y estubo bogando sin cesar hasta el noveno día, en que llegué a ver islas, cuya vista me hizo esperar que luego estaría libre de todo peligro. El exceso de mi júbilo me hizo olvidar la prohibición que se me había hecho, y exclamé: —¡Loado sea Dios! No bien hubé acabado estas palabras, cuando la lancha se sumergió en el mar con el hombre de bronce; y habiendo quedado yo sobre el agua, anduve nadando el resto del día hacia el lado donde la tierra me pareció más próxima. Sobrevino una noche muy oscura, y como no sabía ya donde me hallaba, nadé a la ventura, hasta que habiéndome por fin apurado mis fuerzas, comencé a desesperar de poder salvarme; pero acudiendo el viento

en mi socorro, una oleada mayor que una montaña me arrojó sobre una playa, en donde me dejó al retirarse. Luego me apresuré a tomar tierra, de miedo que no llegase otra oleada que me volviese al mar, y lo primero que hice fué desnudarme, exprimir el agua de mi ropa, y tenderla para que se secase sobre la arena, caliente aún por el ardor del sol. Al día siguiente, teniendo ya mi ropa seca, me la vestí y me adelanté con el objeto de reconocer en dónde me hallaba, y a poco que anduve vi que estaba en una isleta muy agradable, en donde había muchas clases de árboles frutíferos y silvestres; pero noté que estaba muy distante de la tierra, lo que disminuyó mucho el júbilo de haberme librado del mar. Sin embargo, cuando estaba encomendándome a Dios y poniendo en sus manos el cuidado de disponer de mi suerte conforme a su voluntad, vi una pequeña embarcación que venía de tierra firme, con la proa hacia la isla en que yo estaba. Como no dudaba que viniese a abordar en ella, e ignoraba si la tripulación podría ser de amigos o enemigos, creí no deber mostrarme desde luego, por lo que me subí a un árbol muy frondoso, de donde sin peligro pudiese examinar su continente. La embarcación vino a colocarse en una pequeña ensenada, en donde desembarcaron diez esclavos que llevaban una pala y otros instrumentos propios para remover la tierra. Dirigiéronse hacia el medio de la isla, y allí los vi detenerse y estar algún tiempo removiendo la tierra; luego me pareció que levantaron una trampa. En seguida volvieron al buque y desembarcaron muchas clases de provisiones y de muebles. Cada uno hizo su respectiva carga, y llevándolo todo al sitio en que habían removido la tierra desaparecieron, lo que me hizo conocer que había allí algún lugar subterráneo. Los vi todavía volver a la embarcación y salir de ella poco tiempo después con un anciano que llevaba consigo un joven de catorce ó quince años, muy bien formado. Todos bajaron por donde habían levantado la trampa; y cuando salieron la colocaron en su lugar, la cubrieron de tierra y tomaron el camino de la ensenada en que estaba el buque; noté que no se hallaba con ellos el joven, de donde inferí que se había quedado en el lugar subterráneo, circuns-

Madrid... La... M... lona q... el gen... El g... servid... Sus... cumbri... Las... bre ur... La... las inj... reuñic... epinio... en su... gloria... Poo... Weyl... ilustra... samie... labra... Es... patri... mend... ni sus... gas;... á sus... victo... el pu... no ha... que l... que l... Po... el ap... Po... que e... todos... verg... la pa... Er... victo... De... ni so... vicci... Al... den... No... más... apla... gad... mill... fresc... clau... sign... P... S... mar... á... niza... con... Silv... N... este... la... acc... la... iris... Sal... den... gre... rec... rot... se... sir... cio... pl... ta... pl... Es... ce... W... g... o... in... K... g... W... g... o... in... K...